

República de Colombia



Rama Judicial del Poder Público

**JUZGADO CINCUENTA Y UNO (51) CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D. C.**

Bogotá D. C., 14 FEB. 2022

Expediente: Declarativo  
Radicación: 11001 40 03 051 2018 00798 00  
Accionante: **AURA MARÍA ROCHA DE ZAPATA**  
Accionadas: **ANDREA FIGUEREDO y PERSONAS  
INDETERMINADAS**

Surtido el trámite legal, se profiere sentencia en el presente asunto, previo los siguientes:

#### **ANTECEDENTES**

Por intermedio de apoderado judicial, la ciudadana Aura María Rocha de Zapata, promovió acción de pertenencia por la senda de la prescripción adquisitiva ordinaria, implorando fuese declarada propietaria del inmueble urbano ubicado en la Carrera 103 F No. 151 – 03 local 1 de la ciudad de Bogotá.

La antedicha pretensión, guarda su fulcro en los hechos que, en síntesis, indican lo siguiente:

1. El 21 de febrero de 2013, ante la Notaria 53 de Bogotá, Rusglahnt Humberto Parada Ayala, en representación de Yuli Andrea Figueredo, otorgó la escritura pública No. 803, a través de la cual, la demandante, adquirió el dominio del inmueble urbano ubicado en la Carrera 103 F No. 151 – 03 local 1 de la ciudad de Bogotá.

2. El antedicho instrumento público reseñó el fundo con los siguientes linderos: Del punto 1 a 2: en línea quebrada de 4 metros con fachada común que lo separa de antejardín común. Del punto 2 a 3: en línea recta de 2.30 metros,

40 centímetros y 90 centímetros con muro y ducto comunes que lo separan de hall de acceso al edificio. Del punto 3 a 4: en línea quebrada de 50 centímetros, 50 centímetros, 60 centímetros, 1.20 metros, 3.50 metros, con muro común que los separa del local 2. Del punto 4 al 1: en línea quebrada de 2.35 metros, 20 centímetros con fechada comunes que los separan de andenes común de circulación peatonal.

2.1. A consecuencia de la discrepancia entre los linderos inscritos del predio, y los consignados en la escritura pública No. 803, *et supra*, dijo la demandante, se negó el registro por parte del Registrador de Instrumentos Públicos de Bogotá – Zona Centro.

3. A partir de la celebración del mencionado contrato, la demandante ha ejercido posesión quieta, pacífica, ininterrumpida y tranquila sobre el pretense inmueble.

4. Como actos de señorío, indicó, ha aprovechado el predio económicamente dándolo en arrendamiento, pagando impuestos y servicios públicos.

5. El predio en comento, se encuentra embargado por cuenta del proceso ejecutivo singular radicado ante el Juzgado 21 Civil del Circuito de Bogotá, bajo el No. 2017 – 00186.

### ACTUACIÓN DE LA INSTANCIA

1. Por auto del 27 de julio de 2018 (fls. 255 y 256) se admitió a trámite la demanda tras ser subsanada. En dicha decisión se ordenó emplazar a las personas indeterminadas que consideren tener derechos sobre el pretense inmueble, y, además, a la demandante. También, se ordenó la inscripción de la demanda en el registro inmobiliario, concretamente, en el folio de matrícula respectivo. Además, se ordenó enterar la existencia del proceso a las entidades que ordena el artículo 375 del CG del P.

2. Se surtió el enteramiento de las correspondiente autoridades administrativas y judiciales. A su vez, el emplazamiento de las personas

indeterminadas y a la demandada, como también, la inscripción de la demanda (fls. 265 a 280), por lo cual, ante la incomparecencia de persona alguna, se designó curador *ad litem*, que los representara, por auto del 31 de enero de 2019 (fl. 297). Tras diversos intentos de posesionar a un profesional del derecho inscrito en el registro nacional, se logró la aceptación de la doctora Diana Esperanza León Lizarazo, quién, en representación de los emplazados, se notificó del auto admisorio de la demanda el 23 de agosto de 2019 (fl. 359).

3. Tempestivamente, la curadora *ad litem* contestó la demanda, indicando que, ninguno de los hechos en ella relatados le constaban y deberían probarse. Acto seguido, postuló como argumentos para repeler la pretensión adquisitiva, las que denominó "no acreditación de los elementos necesarios alegados en la demanda", "desconocimiento del proceso ejecutivo en contra de la propietaria inscrita del inmueble" y "genérica".

Las bases fundamentales de las antedichas excepciones, confutan la pretensión precisando que, si existió una devolución de la Escritura Pública No. 803 del 21 de febrero de 2013, de la Notaria 53 de Bogotá, por parte del Registrador de Instrumentos Públicos de Bogotá, Zona Centro, debió acudir la demandante al otorgamiento de una escritura aclaratoria, pues, en puridad, la demandante no pretende sanear la titulación sino la adjudicación de un inmueble por pertenencia.

De otro lado, señaló como sospechoso que la demandante no hiciera alusión a las medidas cautelares que pesan sobre el predio, con ocasión del proceso ejecutivo singular que se adelanta en el Juzgado 21 Civil del Circuito de Bogotá, contra la propietaria inscrita; esto es, que el pretenso fundo se encuentra embargado y secuestrado.

4. Trasladado el escrito de contestación a la demanda (fl. 363), la demandante indicó que, no pudo acudir a la aclaración del instrumento porque su vendedora y/o su apoderado desaparecieron, y, de otro lado, manifestó que inicio incidente de cancelación y levantamiento del embargo decretado por el Juzgado 21 Civil del Circuito de Bogotá, pero, no fueron acogidas sus suplicas (fls. 364 y 365).



4.1. Cumplida la fase de postulación en el trámite del proceso, por auto del 7 de noviembre de 2019 (fl. 366), se fijó fecha para llevar a cabo audiencia inicial, conforme al artículo 372 del CG del P, y, a su vez, la inspección judicial que ordena el artículo 375 ib. No obstante, por auto del 30 de marzo de 2020 (fl. 367), se ordenó la aportación de copia autenticada de la Escritura Pública No. 803 del 21 de febrero de 2013, de la Notaria 53 de Bogotá.

4.2. Con ocasión de la pandemia generada por el virus SARSCOV-2 y su enfermedad COVID-19, por auto del 20 de abril de 2021 (fls. 389 a 392), se dispuso la practica virtual de la audiencia inicial y la inspección judicial. Sin embargo, por petición de las partes, dicha audiencia se reprogramó, en auto del 12 de julio de 2021 (fl. 397), para ser llevada a cabo el 25 de agosto de 2021 (fl. 398 y 399).

En curso de la antedicha audiencia se agotó cada una de las fases previstas en el artículo 372 del CG del P, y, al momento de decretarse las pruebas, se practicó la inspección judicial correspondiente (art. 375, ib), y, se ordenó, de oficio, la aportación de un dictamen pericial de parte para contrastar los linderos del inmueble objeto de pertenencia.

Rendido el dictamen (fls. 400 a 421), se ordenó su complementación por el Despacho, en auto del 4 de octubre de 2021 (fl. 422), por lo cual, atendiendo tal requerimiento (fl. 423 a 425), se trasladó el trabajo pericial en auto del 26 de octubre de 2021 (fl. 426).

4.3. Por auto del 17 de enero de 2022, se señaló fecha para llevar a cabo la audiencia de instrucción y juzgamiento, prevista en el artículo 373 del CG del P, cual se llevó a cabo los días 8 de febrero de 2022, dentro la cual, se escuchó a las partes las alegaciones finales, en donde, cada una, apoyó su tesis.

## CONSIDERACIONES

1. Los denominados presupuestos procesales que acuñó Von Bülow en 1.868 dentro de su *Teoría de la Relación Jurídica*, y refinó para Colombia la Corte

Suprema de Justicia desde 1.936 a 1.968<sup>1</sup>, se encuentran cabalmente reunidos. Asimismo, tras la revisión del discurrir procesal por ésta Judicatura, no se encuentra configurada causa de nulidad procedimental que obligue retrotraer lo actuado o, conforme al deber oficioso de legalidad, rehacer una actuación o acto procesal ya surtido, habilitándose la presente decisión.

2. Dicho lo anterior, huelga memorar que, conforme al artículo 282 del Código General del Proceso "Si el juez encuentra probada una excepción que conduzca a rechazar todas las pretensiones de la demanda, debe abstenerse de examinar las restantes", como, efectivamente ocurre en éste caso y pasa a explicarse:

2.1. Dos son las formas en que se manifiesta el fenómeno adquisitivo de la prescripción, una, denominada ordinaria, y, otra, extraordinaria. Sobre la primera, en la cual descansa la pretensión de la demanda, se sabe de la inveterada jurisprudencia casacional de la Sala Civil de nuestra Corte Suprema, que:

*"(...) a voces del artículo 2528 del C.C., ocurre cuando se ejerce la posesión regular por un tiempo de 3 y 5 años para bienes muebles e inmuebles, respectivamente<sup>2</sup>, que en concordancia con el canon 764 ejúsdem, "procede de justo título y ha sido adquirida de buena fe, aunque ésta no subsista después de adquirida la posesión".*

Lo anterior supone la concurrencia de algunos elementos como la posesión ininterrumpida, el tiempo de usucapibilidad, y el más característico, el justo título y la buena fe, cada uno con contenido propio, pero interrelacionados, al punto que el inicial puede servir para explicar el otro, *"cuando no exista circunstancia alguna contraindicante"*<sup>3</sup>.

Es privativo suyo que la posesión sea regular, aspecto que traduce la existencia del justo título y buena fe.

En la tesitura del C.C., según el art. 2529 el tiempo necesario *"(...) a la prescripción ordinaria es de tres años para los muebles, y de diez años para los bienes raíces"*; simultáneamente en el art. 2532 dispuso que para la prescripción extraordinaria el tiempo necesario era de *"(...) treinta años contra toda persona"*, sin suspensión con relación a los discapaces. Sin embargo, posteriormente el Código jalonado por la *"revolución en marcha"* de la época, se actualizó por la Ley 50 de 1936 en su art. 1, legislando desde entonces: *"Redúcese a veinte años el término de todas las prescripciones treintenarias, establecidas en el Código Civil, tales*

<sup>1</sup> CSJ, Sala de Casación Civil., sentencia del 15 de julio de 2.008, exp. 2002-00196-01.

<sup>2</sup> Artículo 4 de la Ley 791 de 2002, modificadorio de la regla 2529 del Código Civil.

<sup>3</sup> CSJ. Civil. G.J. T. CVII, pág. 365, sentencia de 26 de junio de 1964. Se trata de los términos previstos en el sistema fundacional del Código Civil, y luego de la Ley 50 de 1936, anteriores a la Ley 791 de 2002.



*como la extraordinaria adquisitiva de dominio, la extintiva, la de petición de herencia, de la de saneamiento de nulidades absolutas, la extintiva de censos, etc."*

Finalmente, entrada esta centuria, la Ley 791 de 2002, en su artículo primero dispuso: "1o. Redúzcase a diez (10) años el término de todas las prescripciones veintenarias, establecidas en el Código Civil, tales como la extraordinaria adquisitiva de dominio, la extintiva, la de petición de herencia, la de saneamiento de nulidades absolutas", y el 4 ejúsdem, ordenó: "El inciso primero del artículo 2529 del Código Civil quedará así: "Artículo 2529. El tiempo necesario a la prescripción ordinaria es de tres (3) años para los muebles y de cinco (5) años para bienes raíces". Y clarificando aún más el tiempo de prescripción extraordinaria, expresa "6o. El artículo 2532 del Código Civil quedará así: "Artículo 2532. El lapso de tiempo necesario para adquirir por esta especie de prescripción, es de diez (10) años contra toda persona y no se suspende a favor de las enumerados en el artículo 2530".

Con todo, sea la prescripción ordinaria o extraordinaria, es cardinal que, además del tiempo de posesión, lo que equivale a la conjunción del *animus domini* sobre la cosa pasible de adquisición, también conocida como *corpus*, se enderece la pretensión sobre un determinado bien.

En el antedicho sentido, sentenció en el fallo SC3271 de 2020, la Corte:

"(...) en relación con la identidad del predio poseído por el usucapiente, el artículo 762 del C.C.<sup>4</sup>, dispone la necesidad de determinarlo, a fin de establecer, desde lo corpóreo, el lugar donde realmente se detentan los actos transformadores sobre el *corpus*.

De tal modo, para fijar la identidad material de la cosa que se dice poseer, es indispensable describir el bien por su cabida y linderos. Para tal propósito, valdrá hacer mención de las descripciones contenidas en el respectivo título o instrumento público, cuando la posesión alegada es regular, o si no lo es, de todos modos, referirse a ellos como parámetro para su identificación. No obstante, en cualquier evento, la verificación en campo se impone por medio de la inspección judicial como prueba obligatoria en este tipo de procesos con perjuicio de originar nulidad procesal (artículo 133, numeral 5º del Código General del Proceso).

Lo anterior, entonces, no implica, sugerir una absoluta coincidencia, pues su inexactitud aritmética o gráfica entre lo que describe la demanda y lo que se corrobora sobre el terreno, no constituye, *per sé*, óbice para desestimar la usucapión pretendida.

Al respecto, esta Corte, ha afirmado que la asimetría matemática o representativa respecto a líneas divisorias y medidas entre el bien o

---

<sup>4</sup> Señala el artículo ejúsdem: "(...) la posesión es la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor o dueño (...)" (se resalta). La alocución "determinada" es el participio pasivo del verbo "determinar" que, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa: "(...) Fijar los términos de una cosa (...). 2. Distinguir, discernir (...)" (Real Academia Española (2019). *Diccionario de la lengua española*. Consultando en <http://www.rae.es/rae.html>).

porción del terreno poseído y el descrito en el folio de matrícula inmobiliaria o en un escrito notarial, donde los actos de señor y dueño ejercidos sobre un inmueble, evidencian "(...) un fenómeno fáctico (...) con relativa independencia de medidas y linderos preestablecidos que se hayan incluido en la demanda, pues tales delimitaciones tan solo habrán de servir para fijar el alcance espacial de las pretensiones del actor, y, claro, deberán establecerse, con miras a declarar, si así procede, el derecho de propiedad buscado, hasta donde haya quedado probado, sin exceder el límite definido por el escrito genitor (...)"><sup>5</sup>.

En igual sentido, dijo esta Sala que la identidad de un bien raíz, tratándose de juicios de pertenencia, "(...) 'no es de (...) rigor [puntualizar] (...) [sus] (...) linderos (...) de modo absoluto (...); o que la medición acuse exactamente la superficie que los títulos declaran, (...) [pues] [b]asta que razonablemente se trate del mismo predio con sus características fundamentales', porque, como desde antaño se ha señalado, tales tópicos 'bien pueden variar con el correr de los tiempos, por segregaciones, variaciones en nomenclatura y calles, mutación de colindantes, etc. (...)'"<sup>6</sup>.

Así, cuando el art. 762 del C. C., señala que la posesión es la tenencia de una "cosa determinada", expresión que en términos de la RAE, en su condición de participio del verbo determinar y como adjetivo, significa, "concreto o preciso"<sup>7</sup>, alude a la obligación que compete al poseedor, demostrar que ejerce la posesión con ánimo de señor y dueño, no sobre una cosa abstracta e imprecisa, sino sobre un bien plenamente delimitado y especificado, motivo por el cual, en el sistema procesal colombiano desde antaño se ha señalado que "(...) si lo que se demanda es una cosa raíz, deben especificarse los linderos y las demás circunstancias que la den a conocer y la distinguan de otras con que pueda confundirse"<sup>8</sup>.

Tal y como diría la Corte, desde el año 2000:

"(...) En síntesis, pues, no solo no coincide el lindero oriental anotado en la demanda, con el verificado por el juez en la inspección respectiva y por los peritos en su dictamen, sino que, además, las dimensiones y medidas calculados por estos, son muy distintas a las anotadas en la demanda, inconsistencias todas estas que desembocan en que no está suficientemente especificada la heredad reclamada por los demandantes, ni, por consiguiente, la posesión por ellos alegada, puesto que, como lo tiene dicho la Corte, "para poder afirmar que alguien posee un bien determinado, que tiene la tenencia de él con ánimo de señor y dueño, precisa saber de qué bien se trata (...).

No se diga, como equivocadamente lo afirma el ad-quem, que

<sup>5</sup> CSJ SC3811-2015.

<sup>6</sup> CSJ SC048-2006, citado en SC8845-2016.

<sup>7</sup> RAE, Diccionario esencial de la lengua española. 22 edic. Madrid: Espasa, 2006, p. 508.

<sup>8</sup> Ley 105 de 1931 art. 222, Título II.



*deficiencias de esa estirpe atañen con la aptitud formal de la demanda, porque ésta, desde tal perspectiva, reúne las exigencias previstas en la ley procesal (artículo 76 del C. de P.C.), en cuanto que en ella se reseñaron unos linderos del inmueble con miras a especificarlo, descripción con la cual se cumplió el requerimiento normativo de esa índole (estrictamente formal). No, lo que en verdad acontece es que los demandantes no lograron demostrar que el predio que dicen poseer, es el mismo al que se refiere la demanda o, lo que es lo mismo, no pudieron determinar el inmueble que poseen, siendo esta una de las condiciones legales de la posesión; por supuesto que retomando la definición del artículo 762 del Código Civil, se tiene que "la posesión es la tenencia de una cosa determinada con ánimo de señor o dueño". La alocución "determinada" es el participio pasivo del verbo "determinar" que, según el Diccionario de la Real Academia de la Lengua, significa: "Fijar los términos de una cosa/ 2. Distinguir, discernir..."*

*Subsecuentemente, el inmueble que afirman poseer los demandantes con miras a adquirirlo por prescripción debe estar plenamente identificado, es decir deben estar suficientemente establecidos los límites que permitan distinguirlo de los demás, cometido que no cumplieron los demandantes.*

*No le era dable al sentenciador ajustar a su antojo en la parte resolutive de la sentencia la extensión del lote, para hacerla concordar con las medidas anotadas en la demanda, so pretexto de conceder la usucapión únicamente hasta lo pedido, pues en tal caso habría que preguntarse a cual extremo de cada lindero debía aplicársele la reducción de la extensión y cómo sumarle el faltante al lindero oriental..." (Sala de Casación Civil, sentencia del 4 de abril de 2000, Magistrado Ponente: Jorge Antonio Castillo Rugeles, expediente No. 5311).*

2.2. Lo anterior, permite dilucidar que la pretensión elevada por la demandante ha de fracasar, porque, según su dicho, adquirió el fundo reclamado como suyo mediante la Escritura Pública N° 802 del 21 de febrero de 2013, que otorgó el Notario 53 de Bogotá, y, en la que se anotó: "(...) Que el inmueble fue adquirido por la parte vendedora, por compra a ROSVELT BONILLA GARZÓN, contenida en la Escritura Pública número 840 de fecha 26 de abril de 2010 de la Notaria 59 del Circulo de Bogotá, debidamente inscritas en la Oficina de registro de Instrumentos Públicos al folio de matrícula inmobiliaria número 50N-20185337"; sin embargo, ocluyó el instrumento aseverando "LOCAL 1 QUE HACE PARTE DEL EDIFICIO PULSAR 1 PROPIEDAD HORIZONTAL, UBICADO EN LA CARRERA 103 F NÚMERO 151 -03 DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ DC, edificio construido sobre el englobe de dos lotes que tienen un área total de 180 metros cuadrados y comprendido dentro de los siguientes linderos (...)". Valga anotar, señaló en el boletín catastral Nro. 773307 del 7 de junio de 2018, aportado por la demandante (fl. 207) que, linderos generales y especiales, están consignados en la Escritura Pública número 840 de fecha 26 de abril de 2010 de la Notaria



59 del Circulo de Bogotá, que, no se aportó, a sabiendas que era un asunto medular, como se verá en seguida.

Tal declaración en el mentado instrumento público concuerda con las anotaciones 11, 13 y 14 del certificado de libertad y tradición del inmueble, pero, aún más, con la parte inicial que describe cabida y linderos del predio, en tanto señala "DESCRIPCIÓN CABIDA Y LINDEROS: Contenidos en la Escritura Pública Nro. 2777 de fecha 26-05-94 de la Notaria 18 de Bogotá. Local 1 con área construida privada de 11.74 metros cuadrados, coeficiente 5.38% (...)" ; es decir, tales indicaciones y datos pueden extraerse con facilidad del Reglamento de Propiedad Horizontal que se protocolizó en dicho instrumento público, que, también se echó de menos.

A lo anterior, se suma que, en palabras de la demandante, la Escritura Pública Nro. 802 del 21 de febrero de 2013, que otorgó el Notario 53 de Bogotá, no se logró registrar, desde su otorgamiento, porque erró en la cabida y linderos del predio, motivo suficiente para que, el registrador de instrumentos públicos, devolviera dicha escritura sin registrar. Aspecto que, alegó la curadora *ad litem* como extraño, y, resultó replicado, por la demandante, bajo el entendido que, una vez devuelta la escritura de registro, no pudo contactar a la vendedora a su apoderado. Sin embargo, la demandante no trajo la nota devolutiva del registrador, y menos, indicó la fecha en la cual intentó el registro, para justificar ese aserto.

Aunado a lo anterior, se tiene una seria diferencia entre lo pretendido y lo inspeccionado, que, además, corroboró el dictamen pericial rendido por el Ingeniero Christian Germán Díaz, en lo siguiente:

LINDEROS ESPECIALES EP 802 DE 2013 Y DEMANDA	LINDEROS ESPECIALES INSPECCION Y DICTAMINADOS PERITO
Del punto 1 a 2: en línea quebrada de 4 metros con fachada común que lo separa de antejardín común.	Por el oriente: en extensión aproximada de 2.49 metros, colinda con carrera 103 F.
Del punto 2 a 3: en línea recta de 2.30 metros, 40 centímetros y 90 centímetros con muro y ducto comunes que lo separan de hall de acceso al edificio.	Por el occidente: en extensión aproximada de 3.59 metros, colinda con hall de acceso al inmueble.
	Por el norte: en extensión de 1.07 metros colinda con parte del hall del inmueble, quiebra, en extensión de 3.1 metros y colinda con el local 2.

Del punto 3 a 4: en línea quebrada de 50 centímetros, 50 centímetros, 60 centímetros, 1.20 metros, 3.50 metros, con muro común que los separa del local 2.	Por el sur: en extensión aproximada de 4.15 metros, colinda con calle 151 y antejardín que es su frente.
Del punto 4 al 1: en línea quebrada de 2.35 metros, 20 centímetros con fechada comunes que los separan de andenes común de circulación peatonal.	

Tal diferencia, además, se encontró probada al momento de realizar la inspección judicial sobre el inmueble, en medida que, la demandante, tuvo a bien *adjuntar* los locales 1 y 2, como que, en realidad, el establecimiento de comercio que allí funciona, para el expendio de comidas preparadas, engloba de facto ambos predios, impidiendo del todo la verificación del pretendido (fl. 398, video 1 y 2).

A precisión, y si bien es cierto no se pide una coincidencia matemática entre lo descrito en la demanda, lo inspeccionado y, por demás, lo vertido en los instrumentos públicos, ha quedado en éste caso totalmente huérfano de prueba la distinción plena del predio a usucapirse. De un lado, ningún instrumento público diferente a aquél por medio del cual aseguró la demandante adquirir la propiedad – posesión regular – de dicho inmueble, se aportó para hacer contrastación, a sabiendas, según aseveró en la demanda, la inconsistencia en los linderos fue causal para devolver dicho instrumento público. Además, el mismo perito de parte conceptuó conclusivamente “Del inmueble objeto del proceso de pertenencia se puede concluir en la verificación del mismo, que el alinderamiento del local que se encuentra registrado en la escritura pública Nro. 802, con fecha 21 de febrero de 2013, NO CORRESPONDE con lo evidenciado en la visita de inspección” (fl. 424). Y, por último, la inspección judicial practicada sobre dicho inmueble, dejó en claro, cuando menos, que ninguno de los linderos establecidos en la demanda, se ajustan a la realidad del predio, como se indicó antes.

Entonces, sin cumplirse el requisito de *determinar* el predio sobre el cual se ejerce la posesión, aun cuando sus linderos consten en la Escritura Pública 802, aludida, mal puede acogerse la pretensión. Al fin de cuentas, si el error se suscitó en dicho instrumento público, como lo indicó la misma demandante, la demanda

debió ser el escenario para corregirlo, aportando las restantes pruebas de contrastación, pero, esa omisión, sólo puede significar la negación de las pretensiones, como efectivamente se pasa a declarar.


### DECISIÓN

En mérito de lo expuesto el **JUZGADO CINCUENTA Y UNO CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ D.C.**, administrando justicia en nombre de la República y por autoridad de la ley,

### RESUELVE:

1. **DENEGAR** las pretensiones de la demanda.
2. **ORDENAR** la cancelación y levantamiento de las medidas cautelares decretadas en éste proceso. **Oficiese**.
3. Sin condena en costas, por no aparecer causadas.

**NOTIFÍQUESE y CÚMPLASE,**

  
**HERNANDO GONZÁLEZ RUEDA**  
Juez

JUZGADO 51 CIVIL MUNICIPAL DE BOGOTÁ
Secretario
Notificación por Estado
La providencia anterior se notificó por anotación en estado N° <u>11</u> fijado hoy _____ a la hora de las 8.00 A.M.
Oscar Mauricio Salazar Cortes Secretario

15 FEB 2022